



La negociación entre el Mercosur y la UE

La negociación de un acuerdo de liberalización económica entre el Mercosur y la Unión Europea tiene una enorme importancia estratégica, por lo que debe eliminarse la confidencialidad y someterse a debate. Existe el peligro de aceptar un hecho consumado, para solo luego someterlo a la consideración pública y parlamentaria.



Martin Khor*

China: mayor protagonismo mundial

Después de años de tener un bajo perfil en los foros internacionales, todo indica que China estaría preparándose para asumir un mayor protagonismo mundial en el futuro. Ésta es la impresión que recibí en la conferencia “Gobernanza mundial en transformación: China y las Naciones Unidas”, celebrada la semana pasada en Shanghai.

Durante décadas, China ha evitado ponerse al frente de los asuntos económicos y sociales de las Naciones Unidas. Solo ha desempeñado un papel activo como parte de grupos de países en desarrollo, en particular el G-77. En los últimos años, los líderes occidentales le han reclamado que asuma un “papel de liderazgo” en los asuntos internacionales. Y en la propia China ha tenido lugar un debate sobre la forma de responder a esta demanda.

Éste fue el tema central en la conferencia de Shanghai, organizada por el Instituto de las Naciones

Unidas para Formación Profesional e Investigaciones (UNITAR) y la Asociación de China ante las Naciones Unidas (UNA-China).

En mi intervención señalé que China sigue siendo en gran medida un país en desarrollo y que su posición como segunda economía mundial y primera potencia comercial se debe más que nada a su gran población.

En términos de ingreso per cápita, índice de desarrollo humano y emisiones de dióxido de carbono se encuentra en un nivel medio, en un puesto entre noventa y cien de un total de doscientos países. Al mismo tiempo, ha cobrado importancia económica en términos absolutos y sus acciones influyen significativamente en la economía mundial y el ambiente. De ahí los reclamos de una mayor contribución.

Para China y para el Sur, lo mejor sería que continuara permaneciendo dentro de la familia de los países en desarrollo, tanto en identidad como en conducta, mientras asume el liderazgo en la defensa de estos países.

Uno de los participantes en la reunión de Shanghai me preguntó cómo responder a estas demandas de que China aumente su contribución en los asuntos mundiales. Mi respuesta fue que depende de la contribución que se

le pida y de las condiciones relacionadas.

Cuando numerosos gobernantes y diplomáticos de países desarrollados le reclaman que desempeñe un papel más destacado, lo que le están pidiendo en realidad es que renuncie a su condición de país en desarrollo y asuma las obligaciones de un país desarrollado. Esas obligaciones pueden incluir la reducción de los aranceles y su contribución para que se creen nuevas normas en la Organización Mundial del Comercio, así como la adopción de compromisos similares que los de los países desarrollados en materia de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, responsables del cambio climático. De aceptar este argumento, el “espacio político” de China podría verse limitado.

Al mismo tiempo, no se le ofrece un aumento correspondiente de poder

en la gobernanza global. Por ejemplo, su participación en el FMI y el Banco Mundial apenas ha aumentado. Sin embargo, se le pide que contribuya con préstamos al FMI para países en crisis de endeudamiento, que en los últimos años han sido europeos.

Además, se le reclama que brinde ayuda a los países en desarrollo y establezca condiciones similares a las fijadas para los países desarrollados. China ya está proporcionando grandes montos en préstamos y donaciones a numerosos países en desarrollo, en general sin las múltiples condiciones exigidas por la ayuda occidental.

Si China aceptara renunciar a su condición de país en desarrollo, esto tendría consecuencias para otros países en desarrollo. Muchos de éstos tienen mayor PNB per cápita que China y si el país asiático renuncia a su estatus, ellos también se verán presionados a asumir las mismas obligaciones que los países desarrollados.

Si los países desarrollados estuvieran dispuestos a ceder parte de sus posiciones privilegiadas de dominio en la toma de decisiones de las instituciones multilaterales y abrir espacio a China y otros países en desarrollo, sería una noticia muy bienvenida. Pero no hay indicios de que esto vaya a ocurrir pronto, por lo que

debe esperarse que continúe el “déficit democrático” de la gobernanza global.

La mayor parte de los funcionarios chinos que participaron en la reunión de Shanghai manifestaron que su país está dispuesto a asumir un papel más importante, señalando, por ejemplo, su creciente participación en el presupuesto de las Naciones Unidas y en las actividades de paz. Pero todos subrayaron que China es un país en desarrollo de ingresos medios, con ciento cincuenta millones de pobres y profundos desequilibrios entre la población urbana y rural. Definitivamente no está dispuesto a ser considerado un país desarrollado.

Me llamó la atención la actitud de los funcionarios de las Naciones Unidas y de los diplomáticos occidentales. Casi todos insistían en la importancia que tendría para China convertirse en líder en los asuntos globales.

Tal vez existe la idea de que China puede llenar el vacío monetario causado por la disminución de los fondos de los países occidentales con problemas de liquidez. Pero podría ser más que eso. Hasta el momento, China no ha sido muy firme en las Naciones Unidas y sus funcionarios están en buena disposición para ver un papel más activo en el futuro.

* Director ejecutivo del Centro del Sur.

Después de años de tener bajo perfil en los foros internacionales, todo indica que China estaría preparándose para asumir un mayor protagonismo mundial en el futuro.



Al Qaeda

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

Dirigida por el médico cirujano egipcio Ayman Al Zawahiri, quien fue la mano derecha de Osama Bin Laden, Al Qaeda [La Base] está ahora en Ramadi y Faluya, dos ciudades sunitas de Irak, país que es gobernado, después de la invasión norteamericana, por el primer ministro chiita Nuri Al Maliki.

También está en Al Kantari, Homs y Al Raqa, donde insiste en sembrar el terror contra la Siria laica de Assad. Está en Líbano, donde actúa mediante las brigadas de Abdalá Al Azam contra los chiitas libaneses del Partido de Dios de Hassan Nasrallah, organizados en Hezbolá, quienes a su vez son alumnos de la Guardia Revolucionaria iraní de Jomeini y defensores de la mayoría chiita en Líbano.

Las conexiones con las fuerzas de Al Qaeda en Pakistán y Afganistán se mantienen e intensifican. La red se extiende desde el Medio Oriente y Asia hasta África y Europa. La línea es derribar todos aquellos gobiernos que no sean islámicos ortodoxos.

Los amigos de hoy son los enemigos de mañana. En el tiempo de Bush padre fueron financiados por la CIA para luchar contra los rusos en Afganistán, desgastaron al gobierno comunista y contribuyeron a la caída de la Unión Soviética. Ahora cobran autonomía y se proyectan hacia algo parecido a un sionismo musulmán: quieren construir estados religiosos ortodoxos militarizados. Están dispuestos a imponer por la fuerza su visión de lo que deben ser sociedades regidas por la ley del Corán: no separación entre la religión, la moral y la política, entre el poder político y el poder religioso.

Se trata de abrir espacio a estados germinales islámicos dentro del complejo mundo de sunnitas, chiitas, mercenarios de los occidentales, soldados de la OTAN y Estados Unidos. Una guerra dentro de la guerra.

Instalar emiratos y califatos significa desconocer a los estados nación hijos del colonialismo europeo e impedir que se reconstituyan, ahora que cunde el caos en Afganistán, Irak y Libia después de las intervenciones occidentales. No es nacionalismo árabe; es fundamentalismo religioso.

Como se sabe, Al Qaeda fue creada por Osama Bin Laden al final de la década de los ochenta para unir a los árabes con el objetivo de crear un califato panislámico en el mundo. La nueva Al Qaeda reafirma y trasciende ese objetivo: es religiosa, ortodoxa, ultraconservadora, reaccionaria e internacionalista.

La nueva Al Qaeda es religiosa, ortodoxa, y ultraconservadora. Ha formado el Estado Islámico de Irak y el Levante EIL, y se ha apoderado del norte de Siria, en una órbita de diecinueve ciudades que rodean Alepo.

Si siguiendo esta línea de acción, Al Qaeda ha formado el Estado Islámico en Irak y el Levante EIL y se ha apoderado del norte de Siria, en una órbita de al menos diecinueve ciudades que rodean Alepo. El líder Abu Mohammed Al Adnani ha pedido a sus muyahidines [combatientes] aniquilar a los denominados "rebeldes" sirios. Y ha amenazado de muerte a la Coalición Nacional de Oposición siria.

Entre los combatientes muyahidines se encuentran miles de franceses radicalizados a partir de su experiencia como hijos de migrantes, unos doscientos británicos y algunos japoneses, según comentan los periodistas extranjeros más informados en la BBC. Son lo que se hubiera llamado en los años treinta del siglo pasado brigadas internacionales que responden a la sangre con sangre, al terror con más terror.

El gobierno iraní coordina con los rusos el apoyo al régimen chiita de Irak si la situación se agrava en ese país. Y ahora, Estados Unidos no sabe qué hacer frente al comportamiento de su antiguo socio y protegido.

Según informa *The Observer* de Londres en su edición del 19 de enero, el príncipe Nayerbin Abdelaziz, ministro del Interior y uno de los hombres poderosos de Arabia Saudita, ha empezado programas especiales para reabilitar y liberar de sus prisiones a cuatro mil o seis mil antiguos jihadis que una vez capturados se arrepienten de sus creencias. Sin embargo, Ahmed Al Shayea, conocido como el símbolo del programa porque sobrevivió de milagro después de haber hecho explotar un camión tanque matando a doce personas en Irak, se arrepintió y fue reincorporado a la vida normal, acaba de anunciar vía twitter desde Irak su reafiliación al ISIL.

Negociaciones por un acuerdo Mercosur-UE

Decisiones clave

La negociación de un acuerdo de liberalización económica y comercial Mercosur-Unión Europea tiene enorme importancia estratégica, por lo que debe eliminarse la confidencialidad y someterse a debate. Existe el peligro de aceptar un hecho consumado, para solo luego someterlo a la consideración pública y parlamentaria.

Jorge Marchini*

La trascendencia de las negociaciones en marcha para la firma de un acuerdo de liberalización económica y comercial del Mercosur con la Unión Europea requiere que éstas sean conocidas en forma amplia y puestas en debate público. Deben eliminarse sin más demora los niveles de confidencialidad que hoy exigen los negociadores europeos y contradictoriamente defienden como "comprensible" voceros del *establishment* local que no temen criticar públicamente [¿o cínicamente?] "la falta de transparencia" o reclamar "mayor control democrático de la gestión pública". Existe el peligro de aceptar una negociación a libro cerrado y como hecho consumado, para luego recién ser puesta a consideración pública y parlamentaria.

Es necesario reconocer que la negociación Mercosur-Unión Europea tiene una enorme importancia estratégica. Se trata de vínculos de sociedades y economías con enormes potencialidades de cooperación y complementación. No hay duda que mejorar y ampliar las relaciones entre dos regiones tan importantes debe ser un objetivo prioritario con claves geopolíticas.

De todas formas, un acuerdo de libre comercio [TLC] con condiciones similares a las que la Unión Europea ha establecido para otros países latinoamericanos -por ejemplo, los puestos en marcha recientemente con Colombia y Perú- podría ser absolutamente contradictorio con los propósitos de

desarrollo económico independiente que han proclamado en forma reiterada los gobiernos y tantas declaraciones orgullosas de los principales líderes de la región por haber rechazado la propuesta de un acuerdo similar, el ALCA, en el 2005. Aun si se lo denominara con eufemismos tales como "acuerdos de cooperación económica", muchas de sus condiciones y exigencias podrían ser aún más severas que las planteadas entonces por el impositivo gobierno de George W. Bush.

¿ABRIRSE A CAMBIO DE QUÉ?

Es necesario destacar que los aspectos comerciales son sólo uno de los capítulos, y tal vez no el más importante, de las negociaciones en marcha. Aun sin contarse con información detallada imprescindible, pero sí el antecedente de acuerdos similares negociados por la Unión Europea recientemente, es posible suponer que la Unión Europea estaría solicitando que se comprometa la eliminación recíproca en un corto plazo de los tributos de más del ochenta por ciento del espectro arancelario.

Con toda seguridad, aunque pudiera otorgar algunas concesiones y promesas, la Unión Europea seguirá sosteniendo subvenciones y protección a su sector agrícola. Se privaría así a los países del Mercosur el poder alcanzar el que sería el beneficio comercial esperado más importante a cambio de una apertura inédita masiva de los mercados locales a una competencia abierta de una economía más desarrollada; sobre todo evidente para muchísimos productos industriales. Se repetiría, aun en un grado mayor, un escenario de graves



descompensaciones comerciales que hoy observamos en la misma Europa por las asimetrías entre los países del norte respecto a los del sur y del este.

En forma engañosa suele afirmarse que se trataría solo de una negociación comercial. No es así, la mayor parte de los temas en discusión son de carácter estructural y comprometen el conjunto de la economía en aspectos críticos tales como servicios, patentes, propiedad intelectual, compras públicas, inversiones y competencia. La eventual provisión del tratamiento de "nación más favorecida" a los países de la Unión Europea, aun si se incluyeran salvaguardas de excepción, vulneraría los muy proclamados objetivos de defender y priorizar la diversificación de matrices productivas. Para ello se requieren estrategias y políticas públicas elementales de desarrollo, utilizadas históricamente también por los países europeos, a través de la sustitución de importaciones, priorizar el comercio nacional, brindar créditos diferenciales para el desarrollo de regiones o sectores más desfavorecidos. El futuro de nuestros países puede ser completamente comprometido por una mala negociación.

Por lo pronto, las exigencias de este tipo de acuerdo de inhibir decisiones soberanas independientes para introducir cambios legislativos, arancelarios, financieros o impositivos vulnerarían la capacidad elemental de nuestros países para reordenar, ponderar, reasignar excedentes, priorizar la integración con América Latina y reasignar las

rentas diferenciales obtenidas por la explotación de recursos agropecuarios, mineros y energéticos.

¿DÓNDE ESTÁN LOS ANÁLISIS COSTO-BENEFICIO?

De forma de poder decidir qué tipo de entendimiento con Europa es posible y conveniente para el Mercosur resulta imprescindible que los gobiernos, entidades sectoriales, partidos y organizaciones sociales y académicas [ejemplo: eventuales amenazas de proponer negociaciones "multiparte" en forma independiente, tal como lo hizo con la Comunidad Andina, para romper la unidad del Mercosur] o la lisa y llana distorsión de la realidad [no aclarándose que las consecuencias económicas reales de la finalización de preferencias arancelarias por parte de la Unión Europea a partir del 1 de enero próximo para Argentina, Brasil y Uruguay serán marginales y pueden ser asimiladas puntualmente].

Existen antecedentes internacionales que deben también estudiarse de opciones más equili-

México a veinte años del TLCAN

Mark Weisbrot*

Hace veinte años que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte [TLCAN] entre Estados Unidos, Canadá y México fue implementado. Es fácil ver que el TLCAN fue un mal negocio para la mayoría de estadounidenses. Los prometidos superávits comerciales con México resultaron ser déficits, se perdieron unos cientos de miles de puestos de trabajo y los salarios sufrieron una presión a la baja, lo cual, a fin de cuentas, era el propósito del acuerdo.

La idea era poner presión a la baja sobre los salarios, en dirección a los de México, y crear nuevos derechos para las corporaciones en la zona comercial: estas afortunadas empresas multinacionales podían ahora demandar a los gobiernos directamente ante un tribunal internacional, por empresas y sin obligación de rendirle cuentas a ningún sistema judicial nacional, por implementar normas [por ejemplo, ambientales] que infringieran sobre su capacidad de generar ganancias.

Pero ¿qué fue de México? ¿No se benefició al menos del acuerdo? Si consideramos los últimos veinte años, la imagen no es halagüeña. La medida más básica del progreso económico, especialmente para un país en desarrollo, es el crecimiento del ingreso per cápita. Entre los veinte países latinoamericanos, México ocupa el puesto 18º, con un crecimiento anual menor al uno por ciento desde 1994. Es posible argumentar que le hubiera ido peor sin el TLCAN, pero entonces la pregunta sería, ¿por qué?

Entre 1960 y 1980, el PBI per cápita de México tuvo un crecimiento de casi el doble. Si el país hubiera continuado creciendo a ese ritmo, hoy tendría niveles de vida europeos. Pero México, al igual que el resto de la región, inició un largo período de cambios neoliberales: se abandonaron las políticas industriales, se privilegió un modelo desregulado de comercio internacional e inversión y se le dio prioridad a una política fiscal y monetaria más restrictiva. Esto puso fin al período anterior de crecimiento y desarrollo.

Para México, el TLCAN contribuyó a consolidar las políticas económicas neoliberales y antidesarrollo que se habían implementado en la década anterior, consagrándolas en un tratado internacional. También lo ató, aún más, a la economía de Estados Unidos, la cual no tuvo mucha suerte durante las dos décadas posteriores

al tratado: los incrementos en la tasa de interés de la Reserva Federal en 1994, el colapso del mercado de valores [2000-2002], la recesión [2001] y especialmente el colapso de la burbuja inmobiliaria y la Gran Recesión [2008-2009] tuvieron un mayor impacto en México que en casi cualquier otro lugar de la región.

Desde el año 2000, América Latina en conjunto ha tenido un incremento en su tasa de crecimiento anual per cápita de alrededor de 1.9 por ciento. Como resultado, la pobreza en la región ha disminuido considerablemente. Pero México no ha participado en este tan esperado rebote: su crecimiento se ha mantenido por debajo del uno por ciento, menos de la mitad del promedio regional, desde 2000. Y no sorprende que haya tenido una tasa nacional de pobreza de 52.3 por ciento en 2012, manteniéndose básicamente al mismo nivel que registraba en 1994 [52.4 por ciento].

Si el crecimiento económico resulta difícil reducir la pobreza en un país en desarrollo. Es probable que las cifras fuesen aún peor si no fuera por la migración. Millones de mexicanos fueron desplazados de la agri-



cultura, por ejemplo, luego de que se vieran forzados a competir con la subsidiada y altamente productiva agroindustria de Estados Unidos, gracias a las normas del TLCAN.

Es difícil imaginar que México estuviera peor sin el TLCAN. Es interesante que cuando los economistas que lo promovieron desde un inicio son llamados a defenderlo, el mejor resultado que pueden ofrecer es que produjo un aumento en el comercio. Pero el comercio no es, para la mayoría de los seres humanos, un fin en sí mismo. Ni tampoco lo son los muy mal llamados "acuerdos de libre comercio".

* Codirector del Center for Economic and Policy Research [CEPR] con sede en Washington y presidente de Just Foreign Policy.



● Consejo de Derechos Humanos de la ONU: sesión especial sobre República Centroafricana. El Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas celebró el lunes 20 de enero una sesión especial sobre la situación en la República Centroafricana, a raíz de una solicitud presentada el día 13 por Etiopía a nombre del Grupo Africano.

En su declaración en la sesión especial, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Navi Pillay, dijo que en su informe provisional al Consejo sobre la situación de derechos humanos en la República Centroafricana había expresado "una seria preocupación por las crecientes dimensiones étnicas y religiosas de la crisis" y recordó que en diciembre una Misión de Observación documentó violaciones a gran escala en Bangui y otras localidades. [21/1/2014]

● 9ª Conferencia Ministerial de la OMC: lo que sucedió en Bali y por qué. Solo ochenta y cuatro días después de asumir el cargo de director general de la Organización Mundial del Comercio [OMC], el brasileño Roberto Carvalho de Azevedo logró producir un resultado satisfactorio de una conferencia ministerial, algo que no había logrado su antecesor, el francés Pascal Lamy, durante sus ocho años de gestión, sostiene Ravi Kanth, en un artículo publicado el 11 de enero de 2014 en *The Economic & Political Weekly*, que se reproduce con su autorización.

El "efecto Azevedo" ha logrado revertir el ciclo de percepción negativa que la OMC no debe ofrecer y el resultado de Bali la ha hecho regresar a la órbita de negociación. Pero el resultado de Bali, advierte Kanth, ha proporcionado un ardid para iniciar negociaciones sobre temas nuevos, independientemente de lo que suceda con los signos vitales de la Agenda de Desarrollo de Doha. [20/1/2014]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

La City de Londres, capital global del yuan

Oscar Ugarteche*
Ariel Noyola Rodríguez**

La emisión más grande de bonos en yuanes fuera de la región asiática recibió el apoyo clave de la City de Londres [Xinhua, 9 de enero de 2014]. Por un monto de 2,500 millones de yuanes, el Banco de China se convirtió en la tercera entidad en realizar este tipo de operaciones en Gran Bretaña. Antes lo hicieron el Commercial Bank of China y el China Construction Bank [South China Morning Post, 9 de enero de 2014].

El objetivo de instalarse en la City logró concretarse en octubre de 2013, cuando George Osborne, ministro de Finanzas británico, y su homólogo chino acordaron hacer de la City la "capital global" del yuan [The Telegraph, 15 de octubre de 2013]. Así, bajo el programa Renminbi Qualified Foreign Institutional Investor (RQFII), los británicos pueden comprar hasta 80,000 millones de yuanes en bonos, acciones y otros instrumentos de origen chino. Este pequeño monto de 9,600 millones de euros como límite fue la llave para que bancos comerciales chinos pudieran abrir sucursales en territorio británico.

El yuan cuenta con una referencia [quote] en el tablero Reuters, donde se determina el precio de los tipos de cam-

bio. En octubre de 2013 se colocó segundo dentro del ranking de divisas más utilizadas para el financiamiento comercial [Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication, SWIFT en adelante, 3 de diciembre de 2013]; con un salto de 347 por ciento [en comparación con enero de 2012] alcanzó una cuota de 8.66 por ciento dejando al euro tercero [6.64 por ciento].

El crecimiento anual de los pagos europeos en yuanes al tercer trimestre de 2013 fue de 163 por ciento, superior a 109 por ciento de la región asiática [SWIFT, 29 de octubre de 2013]. Como consecuencia de la caída del comercio intraeuropeo, China se ha vuelto el mercado sustituto para Alemania. Los pagos alemanes en yuanes aumentaron 71 por ciento anualmente a mayo de 2013 [SWIFT, 26 de junio de 2013].

China se convirtió recientemente en la primera potencia del comercio mundial por un total de 4.16 billones de dólares [Russia Today, 10 de enero de 2014]. La mira está puesta en sustituir al dólar de su comercio. En 2013, alrededor de 390,000 millones de dólares en exportaciones pasaron a facturarse en yuanes.

"La moneda del pueblo" [renminbi] ha traspasado la frontera asiática mediante la firma de swaps cambiarios bilaterales con más de veinte países: Australia, Bielo-

rrusia, Emiratos Árabes Unidos, Indonesia, Islandia, Malasia, Nueva Zelanda, Paquistán, Singapur, Tailandia, Turquía, entre otros. Estos acuerdos, a la vez que favorecen la provisión de moneda extranjera entre bancos centrales (verbigracia, libras esterlinas en China y yuanes en Gran Bretaña), reducen los costos de transacción y facilitan el comercio y la inversión ante las fluctuaciones del dólar; crean un gran mercado para el yuan incrementando su papel como moneda internacional.

El swap cambiario con Londres se concretó en junio de 2013 por 200,000 millones de yuanes y con el Banco Central Europeo en noviembre por 400,000 millones de yuanes [el segundo más grande firmado con un banco central extranjero después del contraído con Corea del

El objetivo de China de instalarse en la City se concretó en octubre, cuando el ministro de Finanzas británico y su homólogo chino acordaron hacer de la City la "capital global" del yuan.

Sur]. Previsiblemente, las tensiones entre Fráncfort, París, Zúrich y Londres para convertirse en la plaza financiera favorita del yuan aumentarán [La Tribune, 10 de noviembre de 2013]. En América Latina hay swaps cambiarios con Argentina [2009] y Brasil [2013] por 70,000 millones y 190,000 millones de yuanes, respectivamente. De acuerdo con cifras de Beijing, el fondo total de este tipo de acuerdos alcanzó 4.17 billones de dólares al tercer trimestre de 2013, la mitad del PIB de China.

De otro lado, si bien el yuan ha ganado posiciones como moneda de comercio y ahora como moneda de inversión financiera a través de Hong Kong, Shanghai, Singapur y la City, aún está lejos de incrementar su estatus como moneda de reserva. Los bancos centrales mantienen apenas 0.01 por ciento de sus reservas en yuanes. Sin embargo los planes de China para establecer mercados en yuanes -1. de petróleo mediante la emisión de futuros en The Shanghai Futures Exchange [Reuters, 21 de noviembre de 2013], 2. de hierro a través de la Bolsa de Bohai, 3. de oro a través de The Shanghai Gold Exchange [Wall Street Journal, 15 de enero de 2014], y 4. la eventual creación de instrumentos en yuanes en The London Metal Exchange [Reuters, 20 de noviembre de 2013]- lo dotarían de un empuje estratégico para convertirse en moneda de reserva en un futuro no distante. Patrick Zweifel de The Financial Times [6 de enero de 2014] prevé que alcanzará plena convertibilidad en tres años y en diez superará al dólar como moneda de reserva.

En suma, el proceso de internacionalización del yuan se ha iniciado con un fuerte impulso en alianza con la City que afectará de modo gradual el valor y la hegemonía del dólar. En lo sucesivo no habrá comercio internacional, ni mercado cambiario, ni Fondo Monetario Internacional (FMI) sin China y el yuan. Negarlo es una torpeza con un alto costo económico y político.

* Economista peruano, miembro del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y coordinador del Observatorio Económico de América Latina (OBELA): www.obela.org
** Miembro del proyecto OBELA.



Caen inversiones en energías alternativas

Las inversiones mundiales en energías alternativas cayeron doce por ciento el año pasado, a pesar del redescubrimiento de quienes marcan tendencia en Wall Street de la importancia de los mercados "verdes". Según un informe de la empresa de datos Bloomberg New Energy Finance, las inversiones se redujeron en Estados Unidos, China y Europa. El sector solar lideró la caída. Los precios de los paneles fotovoltaicos se desplomaron, provocando una contracción de veinte por ciento en toda la industria.

En mayo, el grupo de inversiones Goldman Sachs acordó aportar más de quinientos millones de dólares en paneles solares fabricados por la empresa estadounidense SolarCity Corp.

"¿Por qué está invirtiendo Goldman Sachs? ¿Por qué invierte Warren Buffet? La respuesta es que no son tontos. Hay mucho dinero para hacer ahí" en el futuro, explicó Michael Liebrich, jefe ejecutivo de Bloomberg New Energy Finance. "Por cada panel solar que se vende a pérdida, alguien está recibiendo un panel solar barato. Estamos viendo el inicio de una nueva era en las tecnologías de la energía y las finanzas están fluyendo. Estos llamativos acuerdos permitirán que sea mucho más fácil para el lote siguiente".

Liebrich habló con IPS en la sexta Cumbre de Inversiones sobre Riesgos Climáticos, celebrada el 14 de enero en la sede de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York, que reunió a casi quinientos inversionistas privados, administradores de pensiones y banqueros, que llegaron a dos conclusiones fundamentales: el cambio climático debe ser afrontado y hay suficiente dinero para hacerlo.

El acuerdo financiero

El acuerdo financiero de China con Gran Bretaña fue anunciado el 15 de octubre de 2013 en Beijing por el ministro de Finanzas británico, George Osborne, quien ofreció términos especiales para facilitar la expansión de la banca de inversión china con el propósito de reforzar la posición de Londres como centro global para el yuan.

El acuerdo fomentará la circulación de la divisa china fuera de sus fronteras, lo que favorecerá los intercambios y convertirá al yuan a mediano plazo en una de las grandes divisas mundiales. Esto forma parte de la emblemática reforma de la zona de

libre comercio iniciada en setiembre en Shanghai, que permitirá comprar y vender yuanes sin restricciones.

Durante una reunión con estudiantes de la Universidad de Beijing, el ministro de Finanzas británico manifestó que el crecimiento económico chino no debería percibirse como una amenaza. "Hay quién en Occidente ve el crecimiento de China y se pone nervioso. Ven el mundo como un pastel y creen que si China logra un pedazo muy grande de la tarta a ellos les tocará uno más pequeño. Rechazo rotundamente esta manera pesimista de ver el mundo. Si logramos hacer más grande la tarta, todos nos beneficiaremos", afirmó.



George Osborne en Beijing

Por otra parte, el año anterior China había anunciado oficialmente que dejaría de utilizar el dólar en sus ventas de petróleo: a partir del 6 de setiembre, "cualquier país del mundo que quiera comprar, vender o negociar con petróleo crudo puede hacerlo usando de la moneda china y no el dólar estadounidense".